

EXPOSICIÓN

Sevilla

tierra con
memoria



Fuente: https://www.eldiario.es/sevilla/sevilla-tierra-con-memoria/hay-maneras-recorrer-lugar-traves-recuerdo-sevilla-tierra-memoria_3_12745746.html

CONTEXTO HISTÓRICO

Sevilla es una ciudad sin guerra. El golpe de Estado de 1936 triunfa en el arranque de una acometida militar que ejecuta turbulencias criminales en toda la provincia. En Sevilla no hay batallas ni bandos enfrentados. Hay represión contra demócratas. Matanza contra civiles. Sevilla, a manos rebeldes, muta en una tierra que sufre la máxima expresión de la pedagogía del terror con miles de ejecuciones que vertebran el genocidio fundacional de la dictadura de Francisco Franco.

La barbarie golpista siembra una cifra estremecedora: como mínimo 9.304 asesinados yacen en 139 fosas comunes en territorio sevillano, según el conteo del Mapa de Fosas de Andalucía. La realidad eleva las cuentas oficiales, quizás en miles. Solo en el cementerio de la capital hay más de 4.000

víctimas. Los restos óseos de más de un millar de estos desaparecidos han sido ya recuperados de sus tumbas clandestinas en las diferentes excavaciones arqueológicas realizadas hasta el momento.

Como las intervenciones con resultado positivo que narra la exposición 'Sevilla. Tierra con Memoria' en Alcalá del Río, Benacazón, Camas, Cazalla de la Sierra, Coria del Río, El Álamo y El Madroño, El Castillo de las Guardas, Gerena, Guadalcanal, La Campana, Palomares del Río, La Puebla de Cazalla, La Puebla de los Infantes, Salteras, Sevilla, Utrera y Villaverde del Río. Y serán más. La muestra está confeccionada como una herramienta pedagógica y de promoción de los Derechos Humanos. Un cordón que ata el "ideal andaluz" humanista de Blas Infante frente a la némesis genocida de Queipo.



INTRODUCCIÓN

"Todo acto de desaparición forzada constituye un ultraje a la dignidad humana", arranca el artículo 1 de la 'Declaración sobre la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas' que Naciones Unidas aprueba en 1992. "Ningún Estado cometerá, autorizará ni tolerará" esta "violación grave" de los Derechos Humanos, continúa el texto.

Andalucía es la región de España más castigada por la violencia extrema golpista. La carnicería inaugural del franquismo suma al menos 45.566 víctimas y 708 fosas comunes en suelo andaluz, según el Mapa de Fosas. Unos números que superan al

terrorismo de Estado en las dictaduras de Argentina y Chile juntas.

La sociedad española necesita conocer y solventar esos crímenes contra la humanidad. Curar tales heridas como una deuda con el pasado, una necesidad presente y una obligación con el futuro democrático del país. Como debe ocurrir en cualquier rincón del mundo, desde los campos de exterminio de la Alemania nazi a las atrocidades cometidas en la Guerra de los Balcanes. Porque **Memoria Histórica significa cultura de paz. Y verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición.**

CRÉDITOS

'Sevilla. Tierra con Memoria'

Casa de la Provincia de la Diputación de Sevilla

Presidente de la Diputación Provincial de Sevilla, Fernando Rodríguez Villalobos
Vicepresidente de la Casa de la Provincia, Alejandro Moyano Molina

Coordinación: Miguel Ángel Melero Vargas, director de Casa de la Provincia
Promueve: Coordinadora Andaluza por la Memoria Histórica y Democrática
Dirección, redacción y fotografías: Juan Miguel Baquero Zurita, periodista
Asesor histórico: Francisco Javier Giraldez Díaz, Doctor en Historia por la Universidad de Sevilla

Diseño: Albanta creativos
Producción: Trillo Comunicación Visual

Sevilla
tierra con
memoria

Benacazón

El magnicidio del carpintero y alcalde socialista

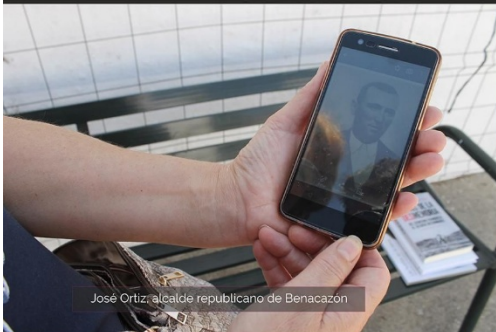


Tarea arqueológica en la necrópolis benacazonera

CONTEXTO HISTÓRICO

El alcalde de Benacazón ha sido secuestrado por las fuerzas rebeldes. La noticia corre por el pueblo. El cuchicheo va tomando forma: se lo han llevado para matarlo, dicen. José Ortiz Garrido, socialista, carpintero, tiene 42 años y está casado con Isabel Machuca de la Rosa. El matrimonio cuenta seis hijos. Y la vida estalla el 10 de agosto de 1936. Desde entonces sigue desaparecido.

La muerte a tiros sucede en un paraje de Aznalcázar. Ahí queda tirado hasta que alguien recupera el cadáver y lo traslada al municipio aljarafeño. La familia nunca sabe quién es aquella persona que arroja el cuerpo por la antigua tapia trasera del cementerio. Y lo entierran, como a otros paisanos también ejecutados por los fascistas. Sobre el alcalde, afiliado al PSOE, los golpistas aplican sendos expedientes de incautación de bienes y de responsabilidades políticas.



José Ortiz, alcalde republicano de Benacazón



Búsqueda en el camposanto

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La labor de campo demuestra que en el lugar sondeado ya no hay fosa común y sí fragmentos inconexos de huesos. Hay restos de doce personas: tres adultos y nueve subadultos que, estos últimos, nada tienen que ver con la represión golpista. Un cráneo que aparece con posible perforación por proyectil pone en la pista al equipo científico para

cotejar el material recuperado con muestras de ADN de familiares de la víctima. Las muestras óseas han sido extraídas previamente del lugar, a petición de sus descendientes, en unas obras en el cementerio local en el año 2005. Tras el movimiento de tierras, custodian los huesos en un nicho.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio municipal

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 1

FECHA DE LOS ASESINATOS: 10 de agosto de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2019

EQUIPO TÉCNICO: Jesús Román, Juan Manuel Guijo, Antonio Ortega

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

Camas | A la espalda de la cruz



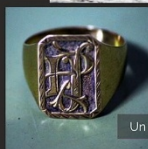
Una de las víctimas sepultadas en Camas

CONTEXTO HISTÓRICO

Una columna de milicianos parte de la Cuenca Minera de Huelva horas después del golpe de Estado fascista. Enfilan Sevilla arropados con un puñado de camiones cargados de dinamita para, sin saberlo, estar a punto de torcer el curso de la historia. Pero el destino gasta otro ingrediente: traición. Una emboscada rebelde tiñe de muerte la calurosa mañana del domingo 19 de julio del 36. Todo salta por los aires. Hay fallecidos, otros caen presos. Un consejo de guerra dicta 67 condenas de muerte el 29 de agosto.

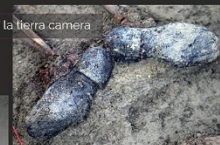
Niñas y niños aprenden las leyes de tránsito por las serpenteantes calles simuladas. Bajo el reguero de señales, empero, dormitan páginas secuestradas por el silencio. Porque el Parque de Educación Vial está en el antiguo camposanto camero. Y ahí, en la tierra, yace un buen número de víctimas del franquismo. Como los mineros masacrados a las mismas puertas de la capital de Andalucía. A la espalda de la cruz "se arrojan cadáveres", aclaran los testimonios orales.

Entierro digno de los restos recuperados



Un anillo con unas iniciales inscritas

Suelas de calzado asoman de la tierra camera



La excavación destapa episodios violentos

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Varias campañas descubren restos óseos humanos con episodios de muerte violenta. Junto a los huesos hay proyectiles y objetos personales, desde un anillo de oro, un par de llaves de hierro y un hatillo de monedas a una boquilla de fumar, una cuchara, un peine, un lápiz o un espejo. Algunos esqueletos están

enterrados en ataúd y otros afectados por inhumaciones posteriores. Un grupo de 14 cuerpos exhumados recibe entierro digno y multitudinario el 29 de septiembre de 2016 en un mausoleo construido en el cementerio municipal Nuestra Señora de los Dolores y San Sebastián.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Antiguo cementerio municipal

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 21

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2013-2019

EQUIPO TÉCNICO: Andrés Fernández, María Isabel Brenes, Cristóbal Alcántara, José Castro

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

Alcalá del Río | Terror en la Vega Media



Las fosas del cementerio alcalareño

CONTEXTO HISTÓRICO

Un grupo de socialistas se opone al intento de quema de la iglesia de Villaverde del Río. Dan la cara por el patrimonio del pueblo. Pero sirve de poco. Al menos para 16 vecinos que los rebeldes asesinan el 22 de agosto de 1936. Ahí marca el calendario un rastro de muerte que mancha también a Cantillana, La Rinconada, Castilblanco de los Arroyos y Alcalá del Río. La comarca suma 27 muertos, calculan las crónicas. El terror en la Vega Media del Guadalquivir.

En pueblos sin guerra, y contra población civil desarmada, golpistas levantados en armas contra la democracia aplican con saña la didáctica de la barbarie. Las víctimas villaverderas acaban enterradas en tierra alcalareña. Por una pequeña portezuela lateral los fascistas enfilan el espanto. Con los cuerpos inertes a rastras. Para sepultar entre terruños descarnados a un puñado de criaturas. Todavía hay tiros visibles en las tapias del camposanto.



Grupo de objetos localizado en la sepultura



Una bala alojada en un cráneo

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El trabajo arqueológico en el cementerio alcalareño localiza cinco fosas comunes con un total de 14 víctimas del franquismo. El testimonio del antiguo sepulturero marca justo la zona donde aparecen los cuerpos. Junto a un esqueleto aparece un curioso utensilio: una bolsita raída por el tiempo aloja en su

imaginado interior una cuchara, una navaja, un mechero, un penique inglés del rey Jorge V y un casquillo de un rifle Mauser. El inusual hallazgo está salpicado por evidencias de muerte violenta, desde huesos astillados a una mandíbula fragmentada o vestigios de una bala en una pierna.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio municipal
VÍCTIMAS EXHUMADAS: 14
FECHA DE LOS ASESINATOS: 22 de agosto de 1936
TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2019

EQUIPO TÉCNICO: Jesús Román, Juan Manuel Guijo, Elena Vera, Elisabet Conlin, Juan Carlos Pecero, Lucía Sosa, Antonio Ortega
FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

El Álamo

| La pista de un capote de trabajo



Trabajos arqueológicos en el paraje natural

CONTEXTO HISTÓRICO

"Todo el que no tenga las manos manchadas de sangre puede entregarse, que no le va a pasar nada". Las autoridades franquistas venden un mandato parejo a tales palabras. Un camelo que atrapa a muchos fugados. Caso de los mineros Nicomedes Valeriano Emilio Fernández Rubiano y José Martín García, conducidos en camión por la carretera que une El Álamo con Villargordo donde quedan muertos a tiros y sus cuerpos abandonados a la intemperie en la madrugada del 11 de febrero de 1938.

Un tío materno de Nicomedes entierra los cadáveres en la misma cuneta. Dice que ha cubierto a su sobrino con un capote de trabajo. La víctima tiene 33 años, trabaja en la compañía británica Riotinto y vive en esta aldea de El Madroño. Ha estado un tiempo oculto en el monte y también como topo en su casa de Nerva (Huelva). José, por su parte, tiene 27 años y ha sido acusado de tomar parte en el asalto a la Mina San Telmo. Los dos han sido despedidos el mismo día de 1935.



Una fosa abierta, una clase de Historia



Entierro de las dos víctimas en el cementerio ursaorriense

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

A escasos metros de la cuneta emergen dos esqueletos. La fosa está en el camino de entrada a una finca particular que tiene su acceso desde la carretera SE-5400, como marca el testimonio. Con el Individuo 2 aparece gran cantidad de restos de tejido que pueden corresponder con la pista que deja el

familiar. La búsqueda dura apenas seis horas y las actividades arqueológicas están culminadas entre el 22 y el 25 noviembre de 2011. Las dos personas están enterradas en el cementerio de Osuna desde el año 2013.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Margen oeste de la carretera SE-5400

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 2

FECHA DE LOS ASESINATOS: 11 de febrero de 1938

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2011

EQUIPO TÉCNICO: René Pacheco, Marco Antonio González, Nuria Maqueda, Concepción Magaña, Raúl de la Fuente, Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH)

VOLUNTARIOS: Cristina Sánchez, François Palierne, Lucía Sosa

FOTOGRAFÍAS: © Oscar Rodríguez/ARMH, © Juan Miguel Baquero

Sevilla
| tierra con
memoria

Coria del Río

Juan Landero, jornalero anarquista
asesinado por el fascismo



Miguel con el retrato de su padre, Juan Landero

CONTEXTO HISTÓRICO

Cinco tipos a caballo irrumpen entre las chozas. Buscan a Juan Landero López, jornalero afiliado a CNT que en la República denuncia los abusos que el terrateniente de la finca La Corchuela comete contra los obreros del campo. Juan da la cara. Y los fascistas lo matan a tiros delante de su mujer, Juana Zamora Carrión, y de sus cinco hijos. Los verdugos obligan a un niño a quemar la vivienda familiar y a otros braceros a que abran una pequeña fosa donde arrojan el cuerpo en un día indeterminado entre octubre y noviembre del 36.

Coria del Río no vive la guerra. Pero es, por su ubicación, un posible tapón en el Guadalquivir. Por eso sufre el ataque del mercante Mogador repelido por un puñado de resistentes con disparos que matan al capitán retirado Diego López de Morla, conde de Villacreces. Al día siguiente un avión tira octavillas que amenazan con bombardear el pueblo mientras los vecinos sacan sábanas blancas a las azoteas. El 24 de julio de 1936, 30 guardias de asalto toman las calles sin oposición. La represión franquista deja más de 200 víctimas. Como el Padre de la Patria Andaluza, Blas Infante.



Localización de restos óseos en la finca La Atalaya



Maria del Carmen Landero, nieta de Juan, y el presidente de la ARMH de Coria, Mariano Baquero

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

En mayo de 2014 aparecen huesos humanos en la Dehesa La Atalaya. En 2006 y 2013 hay búsquedas fallidas (por Juan Luis Castro y Daniel Barragán). La finca municipal, en la margen izquierda del río, tiene uso agrícola y estas labores afectan la sepultura y dispersan el esqueleto. La información a instituciones judiciales depara el levantamiento de los restos y su devolución, ocho días después, mal clasificados e

introducidos en una bolsa de supermercado. El juzgado archiva la causa. La coincidencia geográfica con la ubicación de la cabaña, su entorno y el lugar de enterramiento asocian el hallazgo a la persona buscada. Juan Landero recibe digna sepultura en el cementerio coriano en un nicho que comparte con su compañera, Juana Zamora.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Dehesa La Atalaya

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 1

FECHA DE LOS ASESINATOS: otoño de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2014

EQUIPO TÉCNICO: Elena Vera, Juan Manuel Guijo

VOLUNTARIOS: M^a del Carmen Landero, Mariano Baquero, Juana Sánchez, Adolfo Lamas, Carmen Vargas, Joaquín Gutiérrez, Juan Miguel Baquero

FOTOGRAFÍAS: © Juan Manuel Guijo, © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

Cazalla de la Sierra

Memoria viva entre gafas, lápices y balas



Inhumaciones en masa en el cementerio cazallero

CONTEXTO HISTÓRICO

Las autoridades republicanas controlan el cotarro. Sorteán las tentativas de aniquilar a presos derechistas y repelen, incluso, la embestida inicial de la columna de Carranza el 5 de agosto del 36. Pero este ataque fascista tuerce voluntades y provoca el asesinato de decenas de detenidos. La ocupación por las fuerzas golpistas de la importante plaza de la Sierra Norte de Sevilla, apenas una semana después, desata un enfervorecido ánimo represivo que supera los tres centenares de ejecuciones.

Un informe de la Guardia Civil fechado en septiembre de 1938 reconoce "160 fusilados" y 600 huidos. En las fosas del camposanto cazallero también hay enterradas víctimas de Alanís y El Pedroso. La memoria viva de los lugareños ubica las tumbas ilegales, cuya búsqueda parte de la solicitud en 2003 de los descendientes de José García Galindo y Manuel García Espinola, alcalde y concejal alanísenses, del ferroviario Pedro Doctor Arruga y de un matrimonio de jornaleros: José Campos y Antonia González.



Orificio de salida en cráneo



Objetos personales recuperados de la fosa



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Dos campañas exhuman 109 personas distribuidas en 31 grupos. La edad predominante en las víctimas oscila de 20 a 30 años, con varios adolescentes de entre 15 y 17. Junto a los cuerpos hay restos de lápices y plumas, objetos religiosos, gafas, anillos y pendientes, encendedores, alfileres, dedales... y

balas. La influencia del entorno ambiental afecta a los huesos por la acidez del suelo o la acción del agua y de raíces arbóreas. Todos los esqueletos reciben digna sepultura en un panteón construido sobre el lugar que antes ocupaba la fosa común en el cementerio Virgen del Monte.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio municipal Virgen del Monte

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 109

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde el 12 de agosto de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2010 y 2012

EQUIPO TÉCNICO: Elena Vera, Juan Manuel Guijo, Carmen Romero, Inmaculada Carrasco, Juan José Cabrera, Ana Ortiz, Carmelo Rodríguez, José María Chaparro

Alumna de la Univ. de Sevilla y Univ. Pablo de Olavide: Elena Ramírez

FOTOGRAFÍAS: © Juan Manuel Guijo

Sevilla
tierra con
memoria

El Castillo de las Guardas

El cuerpo
que vela el
olvido



Actuación judicial y de la policía científica

CONTEXTO HISTÓRICO

La sierra de Aracena vive un arcaico régimen caciquil que fija el contexto socioeconómico. Una minoría capitaliza la riqueza mientras los obreros aspiran acaso a la dureza de las explotaciones mineras. El caudal de unos por el jornal de otros. Cuando las oligarquías consuman el golpe de Estado contra la democracia de la República, la zona vive acciones convulsas. Desde la detención de elementos derechistas al incendio de la iglesia y una capilla.

La columna golpista que dirige Álvarez Rementería toma el pueblo el 16 de agosto del 36. Sin resistencia. Poco importa: los rebeldes asesinan al menos a 139 personas en El Castillo de las Guardas y las aldeas colindantes, como Arroyo de la Plata, El Cañuelo o La Aulaga. Muchos buscan refugio en la sierra, algunos durante años. Ahí, en los montes, el fascismo encarna la matanza.



Restos óseos humanos con evidencias de muerte violenta



Fragmento de la mandíbula

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El viejo camposanto entrega restos óseos humanos con evidencias de muerte violenta. Un proyectil de arma corta aparece dentro de un cráneo. Los sondeos arqueológicos destapan múltiples alteraciones del terreno. Las fosas comunes, de existir, han quedado afectadas por construcciones municipales e incluso

por el uso como basurero de parte del lugar entre los años 60 y 80. La actuación judicial y de la policía científica corrobora la identificación balística y el forense del juzgado nº 15 solicita a los técnicos apoyo a la tarea de exhumación del esqueleto.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Antiguo cementerio

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 1

FECHA DE LOS ASESINATOS: septiembre de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2014

EQUIPO TÉCNICO: Juan Manuel Guijo, Juan Carlos Pecero, Bárbara Carrasco

FOTOGRAFÍAS: © Juan Manuel Guijo

Sevilla
tierra con
memoria

El Madroño

“Como perros” a la tierra quebrada



Los huesos afloran en la tierra madroñera

CONTEXTO HISTÓRICO

Un lugareño musita resignado: “como a perros”. El pueblo guarda historias de días de sangre y fuego. Y la tierra quebrada expone fragmentos de memoria, detalles de vidas rotas por la barbarie. Relatos que yacen en una fosa al fondo del camposanto. Como las mujeres con quienes los franquistas “se divierten” antes de matarlas a tiros. Los asesinos regresan “cantando y alardeando” de sus fechorías, según los testimonios.

Detención, secuestro, apretar el gatillo. Una vida menos. Tan sencillo. El estertor del verano caliente del 36 siembra lutos por decenas en el pequeño municipio de la Sierra Norte de Sevilla, que cuenta poco más de 300 habitantes, aunque la columna de Álvarez Rementería no encuentra resistencia para tomar las calles. La carnicería alcanza a vecinos de El Castillo de las Guardas y Zufre (Huelva). “Mi hermano enterró a mi padre y a mi madre la vi por última vez subida a un camión, diciéndome adiós”, cuenta a un periodista, a pie de fosa, Antonio López.



Familiares, al fondo, atienden la evolución de los trabajos

Objetos personales como testimonios de vida



Suelas de zapato, junto a cráneos, en la fosa

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El cementerio de El Madroño almacena los esqueletos de 35 personas en una zanja de dos metros de ancho por trece de largo. Junto a los cuerpos aparece una peineta, monedas, una cartera, un mechero, botas, suelas de calzado y botones, hebillas, tachuelas y gemelos. La fosa común calca la

investigación previa de Juan José López. Los sondeos certifican el lugar exacto en mayo de 2014, justo donde una placa reza: “dieron su vida por la libertad”. Las víctimas reciben un entierro digno el 4 de marzo de 2017.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: cementerio

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 35

FECHA DE LOS ASESINATOS: 27 y 28 de agosto de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2015

EQUIPO TÉCNICO: Elena Vera, Juan Carlos Pecero, Juan Manuel Guijo, Laura Mercado, Elisabet Conlin

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

Palomares del Río | Los Cinco de la Riuela



José González, hijo de uno de los 'cinco de la Riuela'

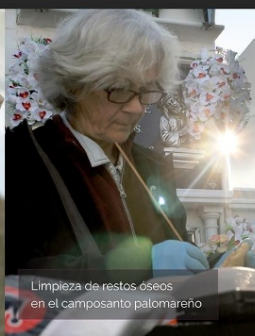
CONTEXTO HISTÓRICO

En La Puebla del Río llueven las balas del Mogador. El mercante transformado en buque de guerra hostiga las calles ribereñas mientras el sitio es un hervidero de falangistas que arrasa con decenas de vidas. Un grupo acaba tirado en una fosa en Palomares del Río. Responden a los nombres de Manuel Lama Suárez, Francisco Ponce Martín, Antonio González de la Rosa, José Vargas Garrido y José Blanco Osuna. Conocidos desde entonces como los "Cinco de la Riuela".

La lista local cuenta un mínimo de 41 asesinados. Algunos escapan, caso de los refugiados de El Villo, una isla en mitad de la marisma que sirve de refugio entre carrizos y eneaes. Aguas arriba, a la altura de Coria, el vapor recibe varios disparos y uno, engatillado por Quico Morejón, mata al golpista Conde de Villacreces. El municipio cigarrero no registra conatos de resistencia pero las aguas del río Guadalquivir sí las surca el Cabo Carvoeiro, el "barco de la muerte" donde penan cientos de criaturas.



Fragmento de cráneo perforado por un balazo



Limpieza de restos óseos en el camposanto palomarense



Un reportaje del año 2005 recoge los trabajos de exhumación

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La búsqueda de los 'Cinco de la Riuela' traza una dolorosa huella que atraviesa varias actuaciones. En 2005 arranca una primera intervención que localiza restos óseos asociados a víctimas. Otra excavación una década más tarde suma un resultado negativo. El análisis científico de los huesos, años después, despeja dudas: en un cráneo hay esquirlas de balística y un proyectil de arma corta. El depósito original ha sido removido con la dinámica de uso del

cementerio. La primera exhumación en la provincia sevillana está enmarcada en un proyecto integral con participación de los ayuntamientos de la comarca, incluido Gelves, y de la extinta Asociación Memoria Histórica y Justicia de Andalucía (AMHyJA), la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Coria del Río (ASREMEHCO) y la Asociación para la Difusión del Patrimonio La Guardia de La Puebla del Río.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio municipal

VÍCTIMAS EXHUMADAS: Entre 3 y 5 (contexto alterado)

FECHA DE LOS ASESINATOS: 13 de agosto de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2005 – 2017

EQUIPOS TÉCNICOS: 2005 y 2015: Juan Luis Castro, Daniel Barragán
2016 y 2017: Elena Vera, Juan Manuel Guijo, Elisabet Conlin

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

Gerena | Las 17 Rosas de Guillena



Los cuerpos apilados de las 17 Rosas

CONTEXTO HISTÓRICO

Es uno de los inviernos más duros del siglo XX español. Y los fascistas no esperan más para segar el rosal que desde hace semanas marchitan en las estribaciones de la Vía de la Plata. Son 17 mujeres, sin delito a sus espaldas. Con nombres y apellidos: Eulogia Alanís, Ana María Fernández, Antonia Ferrer, Granada Garzón, Granada Hidalgo, Natividad León, Rosario León, Manuela Liáñez, Trinidad López, Ramona Manchón, Manuela Méndez, Ramona Navarro, Dolores Palacios, Josefa Peinado, Tomasa Peinado, Ramona Puntas y Manuela Sánchez.

Son las 17 Rosas de Guillena. Secuestradas en septiembre del 37 por ser familia de personas de izquierda y por no revelar el paradero de sus seres queridos. Sufren el infierno de la tortura. Los golpistas las asesinan entre el 6 y el 8 de noviembre y arrojan sus cuerpos a una fosa en Gerena. Dos están embarazadas. La más joven tiene poco más de 20 años y la mayor ya ha cumplido 70. Otras dos reciben indulto. La columna Carranza ocupa el pueblo el 26 de julio de 1936 sin encontrar resistencia.



Dos balazos en la cabeza



Multitudinario entierro de las víctimas en Guillena

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Una clave: la memoria de José Domínguez. Cuando es "un chiquillo" presencia la matanza. No olvida "los chillidos" de las mujeres, según el testimonio que recaba la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica '19 Mujeres' de Guillena. Y marca dónde está la fosa común. Un relato crucial para solventar una excavación que suma varios sondeos negativos y múltiples perforaciones geo-

arqueológicas. Los 17 esqueletos femeninos están acompañados por restos óseos de al menos un individuo fetal. En la tierra, además de proyectiles y vainas, hay pendientes, un peine, cuentas de pulsera, una diadema, monedas, un dedal o un broche. El 15 de diciembre de 2012 reciben entierro digno, y multitudinario, en el cementerio guillenero.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio de San José

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 17

FECHA DE LOS ASESINATOS: Entre el 6 y el 8 de noviembre de 1937

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2012

EQUIPO TÉCNICO: Juan Luis Castro, Daniel Barragán, Juan Manuel Cano, Juan Manuel Guijo

FOTOGRAFÍAS: © Juan Manuel Guijo, © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

Guadalcanal

Zapatos de tacón y disparos en la cara



Borceguíes de tacón emergen de la tierra guadalcanalense

CONTEXTO HISTÓRICO

Controlar la Sierra Morena es un envite decisivo para los rebeldes: garantiza el abastecimiento de la soldadesca. Al cargo de la empresa está la desalmada columna Carranza. Guadalcanal cae en poder del tabor de mercenarios regulares número 2 de Melilla cuando bate la canícula del 19 de agosto del 36. Pero el pueblo vive un proceso revolucionario previo a la entrada golpista que deja 43 derechistas asesinados entre el 26 de julio y 6 de agosto.

El rechazo guadalcanalense a la insurrección armada inicia la venganza. Unidades militares sustituyen el poder local y despliegan tácticas terroristas hasta sumar 144 ejecuciones entre las sierras del Viento y del Agua. Las tropas expanden la muerte como una temible mancha de aceite. Y provocan la fuga masiva de población civil a los montes. El municipio es, de toda la provincia, el que acumula más fallecidos en la Prisión Provincial de Sevilla.



Los dos cuerpos femeninos con las manos entrelazadas



Un disparo en la cabeza de una mujer

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Dos mujeres yacen con las manos enlazadas. Una sobre la otra, en un acompañamiento que pareciera indestructible. Calzan borceguíes de tacón y junto a los esqueletos femeninos hay monedas de 1 y 5 pesetas, un anillo, pendientes de oro, un colgante con una medalla, corchetes, horquillas, botones de nácar, bronce y madera... Una tiene cuatro balas en la cabeza

y otras dos debajo. En otro depósito osteológico aparecen cuatro hombres. La cripta de un panteón familiar afecta la fosa que señala el epitafio de la familia González Olivera, colocado en 1940 por la familia de una víctima. Todos los cuerpos presentan evidencias de muerte violenta.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio de San Francisco

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 6

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde el 19 de agosto de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2016

EQUIPO TÉCNICO: Inmaculada Carrasco, Carmen Romero, Inmaculada López, María del Carmen Barragán

Alumnado de la Universidad Pablo de Olavide (UPO): Julia Alfaro, Juan José Algaba, Luna Cantos, Guillermo Ortiz, Gonzalo Romero, Juan Santaella, Clara Tello, Mayte Velázquez

FOTOGRAFÍAS: © Equipo técnico, © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

La Puebla de Cazalla

Y se encuentra la fosa de El Carnero



Una parte de la fosa de El Carnero

CONTEXTO HISTÓRICO

Las calles moriscas sienten el ultraje de legionarios hermanos en sangre con un harka o fuerza indígena de mercenarios rifeños. La columna Figuerola arrastra también compañías de caballería, infantería, zapadores, guardias de asalto, requetés, una sección de armas automáticas y dos piezas de artillería. Las humildes escopetas de los lugareños sirven poco más que para sostener una tibia oposición.

La ocupación golpista de La Puebla de Cazalla desde el 31 de julio supera el par de centenas de asesinatos. Entre los represaliados también hay gente de Lantejuela, Morón de la Frontera, Marchena o Villanueva de San Juan. "Nunca encontrarán la fosa", dice el jefe falangista local poco antes de fallecer. Se equivoca. Queda el retrato de los terribles sucesos en libros como *La represión militar en La Puebla de Cazalla (1936-1943)* del historiador José María García Márquez o *En el camino de la Memoria: la fosa de La Puebla de Cazalla* de María Carmen España Ruiz.



Cable eléctrico usado para atar a los represaliados



Un botón con forma de rosa



Entierro digno de las víctimas

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Las excavaciones en el camposanto acumulan cuatro campañas. La primera, en 2006, ya localiza víctimas de la represión y siguen trabajos en 2008 y al año siguiente. La última intervención, en 2014, delimita todo el espacio de la cantera conocida como El Carnero, un enorme agujero con 5 metros de profundidad. En total hay 77 cuerpos exhumados: 62 hombres, ocho mujeres, dos neonatos y cinco adultos sin determinar, con edades comprendidas entre los 17

y 60 años. Junto a los huesos aparece cable eléctrico utilizado como ligaduras, hatillos con monedas y restos de papel de periódico, un botón con forma de rosa, mecheros de yesca, anillos, cinturones... o proyectiles de fusil y arma corta. Los restos óseos están enterrados en un mausoleo en el cementerio y la identificación genética ha puesto nombres y apellidos a dos personas: Miguel Rodríguez Arroyo y Jesús Contreras Angorrilla.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio municipal

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 77

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde el 31 de julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2006 - 2014

EQUIPOS TÉCNICOS:

2006: Juan Luis Castro, Daniel Barragán, ArqueoActiva, **2008:** Sociedad de Ciencias Aranzadi, **2009:** Elena Vera, Juan Manuel Guijo, Carmen Romero, Inmaculada Carrasco, ARQ'uatro

2014: Elena Vera, Juan Manuel Guijo, Elisabet Conlin, Juan Carlos Pecero, Bárbara Carrasco, Manuel Duarte

FOTOGRAFÍAS: © Juan Manuel Guijo, © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

La Campana | El pozo que muta en infierno



Los restos óseos recuperados del camposanto campanero

CONTEXTO HISTÓRICO

Una mancha de humo emerge del cementerio. Toda la gente sabe que el pozo ha mutado en infierno. Que el borrón que tinta el cielo rubrica la orgía de sangre que ejecutan los franquistas. Que es la génesis de una escabechina que cobra la vida de unas 150 personas. Cuenta la memoria oral que los verdugos arrojan dos carros de paja a la hoguera. Y que avivan el fuego durante días al removerlo con hierros para facilitar la cremación. Como demonios sobre bestias.

La entrada en La Campana de la columna de Carranza es "muy violenta" y provoca que un grupo mate a derechistas reclusos en la cárcel local, apunta el historiador José María García Márquez. Un acto atroz con sobrada respuesta. La "banda" fascista reúne "a todos los que puede en la plaza del pueblo, en la pared de la iglesia, y disparan con una ametralladora... una matanza salvaje", añade.



Un hoyo abierto para hacer un pozo sirve como fosa común



Pintada en memoria de las víctimas

Tareas arqueológicas sobre la inhumación clandestina

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Bajo tierra el panorama es terrorífico. Infernal. Un puro túmulo de huesos a medio calcinar. El trabajo arqueológico exhuma en el antiguo cementerio a 36 asesinados. Con ocho mujeres, una embarazada. La fosa guarda cuerpos desmembrados, restos carbonizados, fragmentos óseos, ligaduras en las

muñecas, proyectiles, objetos personales... La secuencia de los hechos criminales parte del 2 de agosto del 36 y llega hasta finales de octubre del mismo año. Abarca cuatro fases distintas con sacas de represaliados que originan otros tantos depósitos de cadáveres.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Antiguo cementerio

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 36

FECHA DE LOS ASESINATOS: De agosto a octubre de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2012

EQUIPO TÉCNICO: Carmen Romero, Inmaculada López, Inmaculada Carrasco, María del Carmen Barragán

Alumnado de la Universidad Pablo de Olavide (UPO): Chema Catalán, Escardiel García, Francisco Gómez, José Herrera, Alicia Rodríguez, Mayte Velázquez

FOTOGRAFÍAS: © Equipo técnico

Sevilla
tierra con
memoria

La Puebla de los Infantes

La tumba en la cuneta de la SE-140

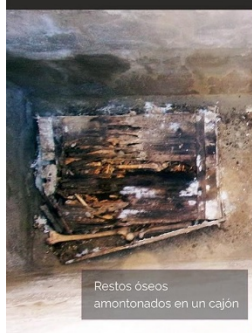


Lucía, hija de Luis Pineda

CONTEXTO HISTÓRICO

La columna de la Policía Montada entra en territorio puebleño el 20 de agosto del 36 y al par de días explota la represión. De ahí, y a noviembre, ejecutan a 38 personas. Antes, un Comité Revolucionario compuesto por líderes de izquierda rige La Puebla de los Infantes sin derramamiento de sangre. Si se producen detenciones de afines al golpe de Estado y registros y saqueos en casas y cortijos de derechistas o en la Iglesia Parroquial.

La barbarie genera al menos cuatro tumbas clandestinas en zona cucharra. El recuerdo que late en el pueblo mantiene vivos los nombres de las víctimas. Y el lugar donde los entierran sus verdugos. Un testigo señala que una fosa está en la cuneta de la carretera SE-140. Ahí yacen Resurrección Padilla, María Josefa Cano, José Bocero, Juan Montero y Luis Toribio Pineda, asesinados el día 22. Un sexto cuerpo, muerto en días posteriores, apunta al joven Manuel Martínez.



Restos óseos amontonados en un cajón



Fragmento de cráneo con orificio de proyectil



María del Carmen Ruiz y Eva Oliva, nieta y bisnieta de María Josefa Cano

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

En 1982, las familias excavan y exhuman los huesos que guardan en un cajón de madera depositado en una tumba que el Ayuntamiento construye en la zona central del cementerio. En 2009, el Foro por la Memoria de Andalucía recupera material óseo de

pequeño calibre. En 2016, la revisión del material antropológico confirma que los restos están depositados sin diferenciación entre los distintos sujetos y detecta claros indicios de muerte violenta en al menos cuatro cráneos.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio municipal

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 6

FECHA DE LOS ASESINATOS: Agosto de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2006 - 2014

EQUIPOS TÉCNICOS: Elena Vera, Juan Manuel Guijo

FOTOGRAFÍAS: © Juan Manuel Guijo

Sevilla
tierra con
memoria

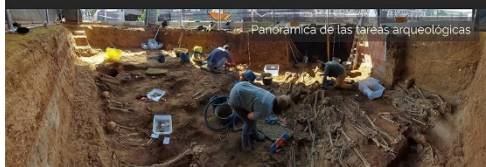
Sevilla | Pico Reja, paradigma de la barbarie franquista

Un botón con el emblema sevillano como símbolo de Pico Reja

CONTEXTO HISTÓRICO

A la vera de la Torre del Oro no hay guerra. Ni a los pies de la Giralda. El estallido golpista triunfa en Sevilla desde el 18 de julio del 36. Y contagia la sublevación al resto de provincias. La ciudad hispalense es un baluarte clave en la victoria del fascismo español con la base de Tablada como decisiva plataforma aérea. La capital de Andalucía, convertida del tirón en epicentro de la pedagogía del terror a los mandos del general golpista Gonzalo Queipo de Llano, vive conatos de resistencia democrática en barrios como Triana, la Macarena y San Bernardo. O de la Guardia de Asalto, que permanece leal a la República.

En el cementerio de San Fernando hay más de 4.500 víctimas del franquismo arrojadas a ocho fosas comunes, según las investigaciones de José Díaz Arriaza. Entre ellos, es la tesis, el Padre de la Patria Andaluza, Blas Infante. La intervención arqueológica en Pico Reja queda como ejemplo de colaboración institucional al contar con apoyo del Ayuntamiento hispalense, Diputación de Sevilla, Junta de Andalucía y Gobierno de España. En la tierra del camposanto aparecen cráneos perforados a balazos, huesos fracturados, manos atadas con grilletes. Es el patrón de la violencia extrema, el paradigma de la barbarie franquista.



Panorámica de las tareas arqueológicas



Excavación en Sevilla



'Muro de la Memoria' en el camposanto hispalense

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Pico Reja ya es la mayor fosa común abierta en Europa occidental: más de 1.000 represaliados en más de 5.000 sujetos exhumados, con casi la mitad enterrados en ataúdes y un millar en osarios. Los trabajos arqueológicos arrancan el 20 de enero de 2020 con un acto simbólico a manos de familiares de las víctimas. Y la tierra continúa hablando en 2022. Las

alteraciones sufridas convierten el depósito en un rompecabezas que precisa el ralentí de las tareas de limpieza, clasificación, análisis y registro. Una realidad a priori no contemplada que desvela la estrategia de ocultación de los crímenes. La cultura material asociada a los cuerpos, en base al volumen de inhumaciones, no es muy abundante.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio municipal de San Fernando

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 1000 (en proceso)

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2020 - 2022

EQUIPO TÉCNICO: Juan Manuel Guijo, Jesús Román, Juan Carlos Pecero, Juan Carlos Mejías, Esther Moragas, Marina Cuevas, Concha González, Antonio Domínguez, Gema Bonilla, Beatriz Zumárraga, Juan Miguel Baquero, Rosario Gutiérrez, Sociedad de Ciencias Aranzadi

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero / Sociedad de Ciencias Aranzadi

Sevilla
tierra con
memoria

no8do
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
Patrimonio Municipal
& Histórico Artístico

Salteras | Los crímenes de Casa Buena



Plano cenital de la tumba colectiva

CONTEXTO HISTÓRICO

"Ya nadie puede decir que no fueron asesinados", dice Bernardo. Mira los huesos que asoman de la tierra. Ojalá alguno sea su padre, piensa. A pie de fosa brotan frases que desgarran. "Déjame con mis heridas y sigue tú con tu victoria", en palabras de Julián el Comunista, que recuerda a su padre, en un testigo de la memoria que hoy atesora su hijo.

Un puñado de familias de Olivares busca en el cementerio de Salteras a siete personas que pierden la vida a manos de los franquistas en el cortijo Casa Buena. Los olivareños responden a los nombres de Brigido Blanco Pallarés, padre de Bernardo, y Manuel González Mariscal, de Julián. Y José Román Delgado, Juan Pallarés García y Fernando Cotán Salado. O el entonces alcalde, Victoriano Rodríguez Delgado, y el secretario del centro socialista, Anastasio Cortés.



Un cráneo en la arena aljarafeña



Restos esqueléticos aflorando de la tierra

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La fosa está excavada en origen a las afueras del cementerio, justo junto a la tapia trasera que delimita en la época la necrópolis. En el momento de la excavación, y tras las obras de ampliación realizadas en los años 70, está dentro del recinto. Aparecen restos óseos humanos con evidencias de muerte

violenta ahí donde los utensilios arañan la tierra para ir desenterrando la historia de un país desmemoriado. La construcción de nichos sobre la tumba ilegal dificulta de manera determinante la evolución de los trabajos.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio municipal de San Carlos

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 5

FECHA DE LOS ASESINATOS: 24 y 25 de agosto de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2019

EQUIPO TÉCNICO: Jesús Román, Juan Manuel Guijo, Elena Vera, Antonio Ortega, Juan Carlos Pecero, Lucía Sosa

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

Utrera | Las “cuentas pendientes” de la democracia



Un esqueleto asoma en la arenisca utrera

CONTEXTO HISTÓRICO

Los sublevados ocupan la plaza utrera con extrema violencia desde el 26 de julio de 1936. La columna de los comandantes Cobián y Haro Lumbreras inicia, tras una leve resistencia popular, una de las escabechinas más crudas de la provincia. Solo el primer día dejan más de un centenar de víctimas. La oscura sombra del espanto alcanza 424 asesinados y desaparecidos.

“Todos los demócratas tenemos cuentas pendientes con las víctimas del franquismo”, dice el entonces director general de Memoria Democrática de la Junta de Andalucía, Francisco Javier Giráldez, durante la presentación a inicios de marzo de 2018 del informe favorable de la excavación en el camposanto. Y la memoria familiar, heredada tantas veces por línea materna, de madres y abuelas, deja nombres como Maruchi, nieta de José Valle, o Dalía, exiliada desde los 18 años en Mallemort (Marsella, Francia), hija de Carmen Luna, el ejemplo vivo del feminismo republicano.



Rosario Peña junto al retrato de su madre, Carmen Luna

Maria Dolores Valle y Concepción Ordóñez, víctimas del franquismo, junto al entonces director general de Memoria Democrática de la Junta de Andalucía, Javier Giráldez.

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La constatación científica de la matanza llega con la excavación arqueológica. Porque los sondeos localizan fosas comunes en el cementerio de San Francisco. Pruebas del genocidio que siega la vida de cientos de civiles. Encontrar los huesos en suelo

utrera no resulta tarea sencilla. Las tumbas ilegales están desmontadas, con graves afecciones por la dinámica de uso del recinto. Las partes conservadas, mínimas en ocasiones, aportan en todo caso datos concluyentes de que pertenecen a represaliados.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio de San Francisco

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 20

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde el 26 de julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2018

EQUIPO TÉCNICO: Inmaculada López, Carmen Romero, Inmaculada Carrasco, María del Carmen Barragán, Concha González

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

Villaverde del Río

Un saco colmado de huesos



CONTEXTO HISTÓRICO

En un saco y a flor de tierra están los huesos de un muchacho, una maestra, un vendedor de melones y un pescador. Apilados en un fardo de rafia sintética, como cualquier cosa, el tiempo entrelaza la memoria de las víctimas. Fernando Herreno López, apenas un niño de 16 años al que apodan Bruno. La maestra Isabel Molina Sánchez. Antonio Guerra Mellado, alias Villorio, jornalero del campo. Y Antonio Terriza Martín, detenido y ejecutado con 21 años.

La escasa resistencia a los golpistas no impide la feroz represión que los fascistas ejercen en la comarca. Los mercenarios del Tercio llegados de Cádiz se unen a la columna del comandante Rafael Corrales el 26 de julio. La Guardia Civil ya controla muchos pueblos cuando llegan a la Vega del Guadalquivir. La encarnizada matanza ejemplifica la pedagogía del terror, como narra José María García Márquez en su libro Las víctimas de la represión militar en la provincia de Sevilla (1936-1963).



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La excavación en la zona ajardinada del recinto cementerial descubre un saco tintado con el rótulo 'Patatas de consumo'. La presencia de raíces provoca el desplazamiento y fractura de los restos óseos, sumado a la descomposición del propio continente. La familia de Isabel Molina realiza una exhumación

clandestina a finales de los años 70, según la hipótesis manejada en la investigación. Tras tocar la tumba colectiva original, sacan los huesos sobrantes y los entierran "a un palmo del suelo", como especifica el testimonio del sepulturero. La iniciativa de la búsqueda parte de la familia de Antonio Terriza.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio de San Sebastián

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 4

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde el 29 de agosto de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2016

EQUIPO TÉCNICO: Inmaculada Carrasco, Carmen Romero, Inmaculada López, María del Carmen Barragán

Alumnos de la Universidad Pablo de Olavide (UPO): Julia Alfaro, Juan José Algaba, Luna Cantos, Alberto Fera, Mayte Velázquez

FOTOGRAFÍAS: © Equipo Técnico

Sevilla
tierra con
memoria

Espartinas

Un puñado de los mil muertos del Aljarafe



Un arqueólogo recupera con mimo los restos óseos

CONTEXTO HISTÓRICO

La vereda del río Pudio convertida en un matadero humano. Al angosto camino van a parar puñados de víctimas del Aljarafe, una comarca sin guerra que no registra violencia izquierdista en ninguno de sus municipios y que pena, sin embargo, martirizada para los restos con 1.000 muertos. La huella del terror franquista mancha para siempre el ensangrentado cuaderno de bitácora sevillano.

Espartinas se distingue por encarnar ese degolladero ribereño, destino último de sufrientes traídos de pueblos cercanos y algunos, incluso, con el costado golpeado por más kilómetros y penurias. Con el intercambio de secuestros el camposanto local registra un mínimo de 29 casos, cifra que bien puede crecer en alguna decena ante la dificultad documental de cerrar el número definitivo de asesinatos.

Ortofotografías de las tres tumbas ilegales localizadas



Escáner 3D del cráneo de una víctima

Calavera agujereada a balazos



Registro de los vínculos familiares en la toma de muestras de ADN

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Al fondo a la izquierda. Las catas iniciales deparan resultado negativo y la voz de Otilia Escobar, hija de Manuel, un desaparecido, apunta la pista definitiva. Allí afloran las suelas de unas alpargatas, luego

huesos, esquirlas de proyectil y más huesos... En tres depósitos hay seis cuerpos, hombres de entre 20 y 60 años de edad. Por ahora. Habrá nuevas campañas arqueológicas. La tierra sigue hablando.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: cementerio de San Fernando

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 6

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2022 y 2024

EQUIPOS TÉCNICOS:

Elena Vera, Esther Moregas, Lydia Sánchez-Barba, Ángel Rubio, Jesús Úbeda, Fernando Navarro, Juan Carlos Mejías, Eduardo San Antón, David Doreste, Carlos García, Luis Miguel Almansa

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero © Equipo técnico

Sevilla
tierra con
memoria

Lebrija | Y un lebrijano con nombre y apellidos

La línea a seguir en una excavación arqueológica

CONTEXTO HISTÓRICO

No era complicado ocupar el pueblo. Las calles ya están controladas por las fuerzas conjuntas de la Guardia Civil y los carabineros cuando el 27 de julio entra la columna Rementería. No hay oposición, pero las víctimas caen en cascada. La propia Benemérita señala en su informe 107 "fusilados".

Las investigaciones citan centenares de asesinados. La cifra resulta inducida por el conocimiento de la desaparición de personas de esta localidad y el traslado de otros condenados a muerte a municipios vecinos e incluso al cementerio de Sevilla capital.

Trabajo de laboratorio con restos óseos de víctimas



Sondeos positivos en el cementerio local



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La tarea de búsqueda confirma la conjetura que desliza la memoria oral. Los sondeos en la tierra lebrijana arrojan resultado positivo en distintas campañas. Los cuerpos afloran en posiciones anómalas y sobre algunos hay restos de cal. Un caso

especial es la primera víctima identificada por vía genética, Francisco Cano Montenegro –exhumado en Trebujena (Cádiz)–, gracias a las pruebas de ADN a su hija, Concha Cano (94 años). Recibió digna sepultura el 22 de febrero de 2025.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: cementerio Nuestra Señora de la Oliva

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 10

FECHA DE LOS ASESINATOS: desde el 27 de julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2021 – 2024

EQUIPO TÉCNICO:

Andrés Fernández, María Isabel Brenes, Cristóbal Alcántara, María de la Rubia, Isabel Gómez, Cruz Agustina Quirós, José Antonio Sánchez, Francisco Melero, José Carlos Escalante

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero, © Equipo técnico

Sevilla
tierra con
memoria

La Algaba | Un campo de exterminio para "mendigos"



El equipo de Aranzadi, con las manos en la tierra

CONTEXTO HISTÓRICO

Imagina un campo nazi de exterminio. Las hileras de presos consumidos por el hambre, como un saco de piel apenas sostenido por un puñado de huesos. Y los ojos anclados al terror, al holocausto. Una mirada marchita que solo alcanza a vislumbrar la propia muerte. Imagina ahora que ese infierno existió en un pueblo de Sevilla cuando España era la villa de Franco.

Hasta 144 personas pierden la vida desde octubre de 1941 hasta agosto de 1942 en el espacio de muerte que significa el Campo de Concentración de Las Arenas. Las víctimas han sido apresadas por ser indigentes, como personas sin hogar, por trasegar en la más absoluta exclusión. Y en esa "limpieza social" sus verdugos los dejan morir de hambre y enfermedad. Todo eso ocurrió en La Algaba.



La fosa común del primitivo camposanto algabeño



Las flores 'nomeolvides' asisten al trabajo arqueológico



La vida brota entre los huesos.



Un botón de nácar y un anillo de latón

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Una prótesis ocular, un anillo de latón, un dedal, un botón de nácar... en la tierra no hay restos de calzado o vestimenta. La ausencia de cultura material radiografía el origen de los cadáveres. Las víctimas son varones con edades entre los 17 y 65 años que

proceden de todas las provincias andaluzas y de Badajoz, Barcelona, Huesca, Las Palmas, Madrid... incluso de Argelia y Portugal. La Sociedad de Ciencias Aranzadi recupera 59 personas que se añaden a los tres cuerpos exhumados en 2014.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: antiguo cementerio municipal

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 62

FECHA DE LOS ASESINATOS: De octubre de 1941 a agosto de 1942

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2014-2015 y 2021-2022

EQUIPOS TÉCNICOS:

2014 y 2015: Juan Luis Castro, Daniel Barragán

2021 y 2022: Concha González, Marina Cuevas, Jesús Román, Juan Manuel Guijo, David Doreste, Antonio Sosa, Antonio Domínguez, Juan Miguel Baquero

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero

Sevilla
tierra con
memoria

Écija | La valentía de desenterrar en los años 80



El Panteón de Represaliados de Écija

CONTEXTO HISTÓRICO

El Hormigueta lanza un grito desde el alma: "¡Viva el ejército rojo!". Bajo ese alias está el jornalero José Pérez Jiménez, que desvive el esperanzado aullido en la llamada plaza de la República. Un militar dispara al trabajador. La gente se dispersa, corre, siente el miedo. Es el primer asesinato.

Los sublevados toman el poder al instante y activan la carnicería astigitana con una cifra de ejecutados que se cuenta por centenares. La eliminación física de demócratas es una terrorífica realidad en el entonces mayor pueblo sevillano, convertido en una plaza estratégica por su situación geográfica y en un punto de partida para la barbarie.



Estudio antropológico de restos óseos con evidencias de muerte violenta



Interior del mausoleo para las víctimas



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La gente quiere dignificar a sus muertos, desentierra a las víctimas y las traslada a un mausoleo construido con una suscripción popular. Pura valentía en los años 80. Los huesos quedan guardados en casi 600 bolsas atadas con cuerdas de cáñamo.

En el Panteón de Represaliados hay 187 víctimas, según la documentación. Décadas después se extrae el material óseo para su estudio antropológico y forense, confirmar los episodios de muerte violenta –en un mínimo de 43 casos– y cotejar las muestras genéticas.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: cementerio municipal Virgen del Valle

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 108

FECHA DE LOS ASESINATOS: desde el 18 de julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2021 – 2023

EQUIPOS TÉCNICOS:

Inmaculada López, Carmen Romero, Inmaculada Carrasco, María Josefa Molina, Juan Antonio Brito, Alejandro Jiménez, María de los Ángeles Jiménez, Enrique Dorado, Elisa Ruiz-Tagle, Vanesa Rodríguez, Nùria Ribas

FOTOGRAFÍAS: © Equipo técnico

Sevilla
tierra con
memoria

Osuna | El juego macabro de los señoritos



Obtención de datos antropológicos sobre el terreno

CONTEXTO HISTÓRICO

Legionarios con secciones de ametralladoras, una compañía de infantería con morteros, zapadores, un centenar de guardias de asalto y requetés, una batería de artillería, dos autos blindados... un ejército para ocupar la villa osunaense. Un lugar sin asesinatos de derechistas o quema de iglesias pero donde los fascistas dejan como recuerdo imborrable unas 300 víctimas documentadas.

Y un juego siniestro: 'la caza de las liebres'. La imagen evoca una romería macabra liderada por señoritos a caballo con sus pistolas y fusiles en ristre y engalanados con botas camperas, trajes cortos y sombreros de ala ancha. El pasatiempo consiste en buscar huidos por el campo, hacerlos correr hasta la extenuación y acorralarlos, como a una presa, hasta darles un final a tiros. Los 'pagaos' del pueblo hacían las veces de enterradores.



Documentación de restos de víctimas, bajo luz artificial



Trabajos en el sector 2 del cementerio

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Osuna es la única localidad de la provincia que conserva toda la documentación posible para identificar a las víctimas: libro de enterramientos del cementerio, registro de la prisión, padrones e incluso las inscripciones en el Registro Civil, a medida que se producían los asesinatos, y expedientes del Archivo Intermedio de la Región Militar Sur y el Archivo del

Tribunal Militar Territorial Segundo de Sevilla. Los datos señalan, de forma excepcional, el número de fosa donde yacen los represaliados. La tarea científica recae en el proyecto interdisciplinar Osuna Recuerda, que une a investigadores de la Universidad de Sevilla y la Universidad Pablo de Olavide junto a especialistas externos.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: cementerio municipal

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 67

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde el 20 de julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2022 - 2025

EQUIPOS TÉCNICOS:

Olivia Rodríguez, Inmaculada Carrasco, Carmen Romero, Rafael Roldán, Alejandro Teba, Pablo Olivo, Inmaculada López, Nuria Ribas, Vanesa Rodríguez, Alejandro Jiménez, Amanda Bravo, Luis Silva, Paula Zambrano, José María Romero, Ana Mateos, Manuel J. Díaz, Santiago Fernández, Leandro Álvarez Rey, Carmen Fernández Albéndiz, Ángel del Río

FOTOGRAFÍAS: © Equipo técnico

Sevilla
tierra con
memoria

El Saucejo

Venganza sublevada
contra la Sierra Sur



Las fosas, afectadas por la dinámica de uso del cementerio

CONTEXTO HISTÓRICO

En dos semanas el golpe de Estado triunfa en la provincia. Con alguna excepción, como la Sierra Sur, donde la gente estira la resistencia republicana organizando comités de defensa y abastecimiento de la comarca. La democracia aguanta apenas hasta septiembre y en ese tiempo la villa saucejeña sufre bombardeos hasta que el día 4 la batería de artillería rebelde abre fuego para sembrar las calles de paisanos heridos, maltrechos, sin vida.

Luego vienen los robos y saqueos, secuestros y ejecuciones. La mayoría de dirigentes y militantes de izquierdas huye en dirección a Málaga, pero la violencia sublevada deja en el pueblo sobre 170 víctimas mortales, 18 de ellas mujeres. La Guardia Civil admite la masacre en un informe fechado en 1938. La impasible represión enmarca un tríptico de venganza, odio y terror que el fascismo extiende como mancha de aceite.

Monumento a los represaliados por el franquismo



Las víctimas presentan evidencias de muerte violenta



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

"Nada más entrar, a la derecha", marcan los testimonios orales. Y están en lo cierto: las entrañas del cementerio guardan restos de las fosas primigenias. Adentrándose en las zonas ajardinadas están los cuerpos que buscan sus familias,

inhumados sin ataúd. La tarea de campo localiza dos grupos y tres tumbas individuales, con siete sujetos masculinos y uno femenino. Los cráneos presentan lesiones de proyectil.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: Cementerio municipal San José

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 8

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde septiembre de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2022 y 2023

EQUIPO TÉCNICO:

Elena Vera, Laura Mercado, Angel Rubio, Lydia Sánchez-Barba, Eduardo San Antón, Juan Carlos Mejías, María Luz García, Manuel José León, Rubén Martínez

FOTOGRAFÍAS: © Equipo técnico

Sevilla
tierra con
memoria

Cañada Rosal

Atados con alambre en La Campiña

Las manos de una arqueóloga sobre la tierra

CONTEXTO HISTÓRICO

Los verdugos acarrear camiones atestados con paisanos atados con alambre de alpaca a los que callejean "a los sones del Cara al Sol vigilados por falangistas", según el relato del cronista local José Antonio Filter. Las paredes del cementerio son testigos de los disparos que quiebran el pueblo. La respuesta popular al golpe de Estado marcó el terror desatado en La Campiña sevillana.

Cañada Rosal crea un Comité de Defensa de la República que requisa armas de los derechistas, confisca viveres en comercios, practica algunas detenciones, sin actos violentos ni derramamiento de sangre, y oculta al cura para evitar cualquier represalia. Un grupo de milicianos atenta sin embargo contra la iglesia y el cuartel ante la inminente embestida fascista. Las barricadas no frenan el envite y los franquistas arrasan medio pueblo prendiendo fuego a más de cien chozas.



Distintas fosas comunes localizadas en el viejo cementerio

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

En un trozo de tierra esperaba luz un amasijo de huesos, cerca emergen nuevas decenas de esqueletos y más allá un puñado de cuerpos con "posible compatibilidad" con el grupo de desaparecidos de Fuentes de Andalucía entre los que

están las jóvenes mujeres del Aguauchó. Los testimonios guardados en el tiempo señalaron dos zanjas abiertas en el viejo camposanto para arrojar los cadáveres de vecinos traídos también de otras localidades cercanas.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: antiguo cementerio

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 70

FECHA DE LOS ASESINATOS: desde el 25 de julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2021 - 2024

EQUIPO TÉCNICO: Carmen Romero, Eulalia Díaz, Lydia Sánchez-Barba, Inmaculada López, Inmaculada Carrasco, José Antonio Calderón, Adriana Martín, José Antonio Filter, Alejandro Jiménez, José Francisco Muñoz, Manuel Jiménez, M. Ángeles Jiménez

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero © Equipo técnico

Sevilla
tierra con
memoria

Alcalá de Guadaíra

Como los
besos en
el pan

Una tarea minuciosa, al detalle.

CONTEXTO HISTÓRICO

La travesía por la que el pueblo de los panaderos abastece a Sevilla acarrea el terror a sus gentes. El Ayuntamiento garantiza paz y la resistencia requisa armas y alza barricadas aunque en las horas siguientes al golpe arden algunas iglesias, negocios y casas. El alcalde, Juan Clemente Trujillo, rechaza la violencia y ordena sofocar los incendios. Los rebeldes, dos días después, hacen desaparecer su cuerpo. Hasta hoy. Como un triste viaje de la vida a la muerte.

El desquite traza en tinta roja el nombre de más de 150 penados. Una avioneta sobrevuela en tareas de reconocimiento las mismas calles que a la tarde cañonean los sublevados. Como un itinerario agríndice que pendulea del sustento a la miseria. O como aquella instrucción que madres y abuelas dan al niño al que se le cae un trozo de bollo al suelo: los besos en el pan, y a la talega, o a comérselo.



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Monedas, botones, hebillas, suelas de goma, objetos de cobre, de cristal, una prótesis dental, y proyectiles. El sedimento que colmata la fosa, albera con fragmentos de piedra alcoriza y algunos nódulos

arcillosos, guarda objetos de los represaliados. Las investigaciones calculan unas 75 personas enterradas en varios depósitos múltiples.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: cementerio municipal de San Mateo

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 15

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde el 21 de julio de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2021 - 2024

EQUIPO TÉCNICO: Carmen Romero, Inmaculada Carrasco, Inmaculada López, José Díaz Arriaza, Alejandro Jiménez, Francisco Javier García, Manuel Jiménez, José Antonio Delgado, Francisco José Gómez, Vanesa Rodríguez, Nùria Ribas, Elisa Ruiz-Tagle, Enrique Dorado, Teresa Cepeda, Rafael Roldán, Juan Antonio Brito

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero © Equipo técnico

Sevilla
tierra con
memoria

Sevilla
tierra con
memoria

Las niñas del Aguaucho

La violencia franquista contra las mujeres

Una de las mujeres del Aguaucho
en la primera búsqueda arqueológica

ASELINADA A LOS 18 AÑOS
Josefa González Miranda

QUE SUS NOMBRES NO SE BORREN DE LA HISTORIA

Los golpistas buscan "carne fresca" y la encuentran en un grupo de jóvenes fontaniegas: tres con 18 años de edad, Josefa González Miranda, María Jesús Caro González y Joaquina Lora Muñoz, junto a María Lourdes León Becerril (22) y las hermanas García Lora, Coral (17 años), Josefa (18) y Dolores (25). Son las niñas del Aguaucho, un símbolo eterno.

Los franquistas acusan a las mujeres de bordar banderas republicanas. Una mera excusa. Los criminales las arrastran hasta un cortijo donde, desnudas, son obligadas a cocinar, cantar... Se

divierten con ellas, como sirvientas de señoritos, luego las matan a tiros, hacen desaparecer sus cuerpos y, dicen las crónicas, regresan al pueblo con su ropa interior ensartada en los fusiles.

Aquellas jornaleras que hicieron huelga para protestar contra el boicot de los terratenientes que paraban la recolección de las cosechas para sabotear a la democracia, quedan en la memoria como un doble paradigma. Uno, de la terrorífica crueldad fascista. Y dos, como ejemplo vivo de la lucha femenina. Sus nombres no se borran de la historia.

Las víctimas reclaman su derecho
a cerrar el círculo del duelo

REPRESIÓN (FASCISTA) DE GÉNERO

Usan los cuerpos femeninos como campo de batalla.

La España golpista no perdona que las mujeres rompan en la II República las reglas de juego patriarcales. El fascismo patrio ejerce una represión específica de género con mecanismos complejos de castigo que van de la humillación pública y las vejaciones sexuales al secuestro, tortura y asesinato.

Ellas sufren un trato especializado de los verdugos por una triple vía: por su actividad pública, por ser familiar de 'rojos' y por el simple hecho de ser mujer. La violencia extrema, y su significado simbólico, proyectada como venganza machista. Y como

germen fundacional de una dictadura que diseña un modelo único, que cae del incipiente feminismo al sumisa y devota nacionalcatólico.

La tierra guarda la impronta perpetua de la pedagogía del terror. Andalucía es la única región con fosas comunes temáticas, solo de mujeres. Sevilla recuerda a las 17 rosas de Guillena, las niñas del Aguaucho y casos como las aceituneras asesinadas en San Juan de Aznalfarache. Un grito silente de las víctimas que alerta a todo un país sobre la urgencia de rescatar a las desaparecidas. Y de la necesidad de construir Memoria contra el olvido.

Verdad, justicia, reparación y
garantías de no repetición

FOTOGRAFÍAS: © Juan Miguel Baquero

Lora del Río

Una de las mayores matanzas del sur

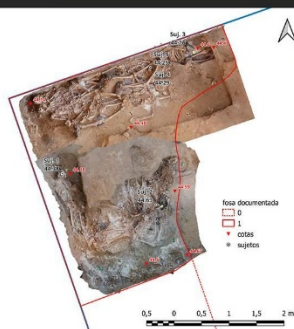
Excavación en el piso loreño

CONTEXTO HISTÓRICO

Un grupo de anarquistas de Constantina fusila a 92 presos de derecha. El suceso desencadena una carnicería atroz a la entrada de los golpistas aunque los fascistas saben que entre esos centenares de víctimas no están los asesinos. El pueblo lo paga caro, a sangre, con una de las mayores matanzas del sur del país.

La cifra final supera los 600 ejecutados, apuntan varios estudios. La mitad cae en un masivo consejo de guerra sin garantías judiciales que dicta cientos de condenas a muerte, como confirma el testimonio por escrito de un miembro del escuadrón de requetés de Carranza que participa en la ocupación loreña y se encarga de los primeros fusilamientos.

Representación de la fosa común mediante ortofotografía



Equipo arqueológico sobre el terreno

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

Se desconoce el número de personas que yace en la fosa local. Los sondeos revelan esqueletos con evidencias de muerte violenta y casquillos de proyectiles, caso de vainas de Mauser y culatas de cartuchos de plomo. La naturaleza del terreno y la

propia ubicación de las tumbas ilegales dificultan el trabajo de campo. El proyecto de búsqueda parte de la Asociación Andaluza de Memoria Histórica y Justicia de Lora del Río.

FICHA TÉCNICA

LOCALIZACIÓN: cementerio municipal San Sebastián

VÍCTIMAS EXHUMADAS: 45

FECHA DE LOS ASESINATOS: Desde el 7 de agosto de 1936

TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS: 2022-2025

EQUIPO TÉCNICO: 2022: Elena Vera, Lydia Sánchez-Barba, Laura Mercado, Miguel Ángel Delgado, Jorge Izquierdo, Eduardo San Antón, Manuel José León, María del Carmen Marín, Rubén Álvarez, Juan Carlos Mejías, José Antonio Peña, Teresa Teixidó, Carlos José Araque. 2023-2025: Universidad de Sevilla

FOTOGRAFÍAS: © Elena Vera

Sevilla
tierra con
memoria

Sevilla

tierra con
memoria

CONTEXTO HISTÓRICO

Los trabajos arqueológicos recogidos en la exposición 'Sevilla. Tierra con Memoria' narran la esencia en la búsqueda de los desaparecidos forzados: las exhumaciones, la recuperación física de las víctimas. Una tarea que suma en la provincia múltiples sondeos y prospecciones que no siempre ofrecen un resultado positivo. Y queda mucho por hacer.

La tierra tiene que contar la verdad. España debe ofrecer luz y taquígrafos a episodios sometidos al olvido y la impunidad. Que cada fosa abierta sea una irrevocable clase de Historia. Que dejemos de ser el país de la desmemoria. Sevilla está haciendo ese camino: investigar las graves violaciones de Derechos Humanos cometidas por el franquismo y que, en gran parte, están por resolver.

EJEMPLOS DE INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS NEGATIVAS

ARAHAL

Localización: parque San Antonio

Trabajos: sondeos arqueológicos

Resultado: sin identificación de fosa común

Fecha: 2014

Equipo técnico: Juan Luis Castro, Daniel Barragán

Resultado: sin identificación de fosa común

Fecha: 2017

Equipo técnico: Elena Vera, Elisabet Conlín

GUILLENA

Localización: paraje natural

Trabajos: sondeos arqueológicos

Resultado: sin identificación de fosa común

Fecha: 2016

Equipo técnico: Elena Vera

EL CORONIL

Localización: cementerio de San Sebastián

Trabajos: sondeos arqueológicos

Resultado: sin identificación de fosa común

Fecha: 2017

Equipo técnico: Elena Vera, Elisabet Conlín

LA CAMPANA

Localización: antiguo cortijo del Aguaucho

Trabajos: excavación en torno a un pozo (hasta casi 9 metros de profundidad)

OLIVARES

Localización: cementerio municipal

Trabajos: sondeos arqueológicos

Resultado: sin identificación de fosa común

Fecha: 2021

Equipo técnico: Jesús Román, Antonio Ortega, Juan Miguel Baquero



Sevilla Tierra con Memoria. Lona para el suelo